

El horizonte se despeja

Avanzamos, progresando decididamente, lo mismo en los frentes que en retaguardia. Nuestras posiciones han mejorado, avanzando, arrebatando el terreno al enemigo en épicas gestas, en lucha titánica. Nuestras líneas se han precisado mejor, rectificadas con el avance emprendido, y consolidadas con nuevas posiciones.

Tras el avance triunfal iniciado por Guadalajara, sellado con una gran victoria sobre el enemigo, sobre las legiones italianas que han quedado moral y materialmente aniquiladas en ese frente, sucédese el del Jarama, donde nuestras heroicas milicias irrumpen triunfalmente, arrollando al enemigo en distintos sectores. Y en Aragón, y en Córdoba, y en Oviedo, prosigue la ofensiva de nuestras tropas, avanzando y arrebatando al enemigo el terreno palmo a palmo. Y en los demás frentes y sectores los duelos de artillería acusan inusitada actividad.

Con estos avances triunfales, queda demostrado ante el mundo el temple de nuestros milicianos, su competencia militar, su perfecta organización, equiparada a las mejores del exterior; y sus férvidas convicciones ideales que les hacen morir aferrados al fusil sin ceder un ápice del terreno al enemigo. Demuestra a amigos y enemigos, que hemos superado ese embrionario período de los grupos de choque, para constituir las *milicias del pueblo y para el pueblo*, equiparadas a los mejores ejércitos del mundo. Demuestra a Mussolini y al fascismo internacional que la aventura española, iniciada con moros y con las mejores legiones italo-alemanas, no es la esperada marcha triunfal iniciada sobre Addis Abeba apenas escalada la meseta central de Abisinia, y a los pocos días, conquistada. Demuestra que las armas, los técnicos y las tácticas italo-germanas, se estrellan ante las que ofrecen nuestras heroicas milicias.

El declive se inicia... La *guerra civil* (¿?) que nos declaró el fascismo internacional, comienza a rodar por la pendiente del fracaso estrepitoso en la misma proporción que avanza la Primavera. De la misma manera que el mal tiempo toca a su fin, fenecé también su resistencia. Desaparecen las murallas naturales establecidas en los puertos de las nieves, y el paso de la victoria queda expedito. Decae la moral facciosa ante cada victoria nuestra, imposible ya de mantener con imaginarias conquistas radiofónicas. Apesar de Málaga, ya no cuaja el timo de Madrid, de Oviedo, Gijón o Bilbao, ni ejecutados al son de charangas musicales y fuegos de artificio en desfiles obligatorios con mujeres *rapadas*. ¡De nada valen esas inyecciones cuando los soldados comprueban lo contrario!

Aparejado a ese declive moral y material de los facciosos, y como consecuencia de sus fracasos, que les ahogan en la propia sangre, derramada a torrentes, una tónica nueva surge en nuestras filas, reafirmando aún más la inquebrantable fé en la victoria. La moral de los nuestros se eleva y agiganta ante cada nuevo empujón, y ya no hay nada ni nadie capaz de disputarnos el triunfo.

Interrumpidamente se trabaja para conseguirlo, en vanguardia y retaguardia, en consciente y voluntaria cooperación, sin reparar en las proposiciones vergonzantes de unos y otros. Sin temer sus decisiones. Confiando en nuestras fuerzas y en nuestro porvenir. Luchando con decisión hasta que la victoria final corone nuestros esfuerzos en esta epopeya gigantesca con la practicidad de los ideales manumisores que preconizamos, *legando a la posteridad un mundo libre y feliz*.

VERGUENZA Y CORAJE

Como principio de este artículo es conveniente hacer resaltar lo fácil que resulta expresar las palabras *verguenza* y *coraje* y lo difícil que para algunos les cuesta realizarlo.

¿Qué significa la palabra *verguenza*? La palabra *verguenza*, para los hombres inteligentes, los hombres cultos, los hombres humanos, los hombres con dignidad, para los que aman la libertad y la razón significa conciencia, significa cultura, significa moral, significa amor; y para estos hombres que tienen el verdadero sentido de la verguenza, no hay para ellos, no puede haber manto de hipocresía ni manto de dádivas porque, para ellos, la verguenza está por encima de su bienestar, de su sangre y hasta de su propia vida.

¿Qué diré del coraje que no sea algo así como una fuerte moral que pugna siempre por destruir todo lo ruin, todo lo enclenque, todo lo perverso, todo lo inhumano y rastreo que se halla a su alrededor para que, con sus fuertes uñas, escave las entrañas de la tierra y destruya el mal en su raíz.

Si esta corta descripción de las palabras *verguenza* y *coraje* arrojan algo de luz y son bien entendidas, se podrá apreciar lo dispar que hay en vocablo y la compaginación que entre sí tiene, para que en los hechos, la una y la otra, sin apoyo mútuo, consigan algo de valor.

Como todas las cosas tienen su objeto, ésta también lo tiene y cabe preguntar: ¿qué criterio forjamos alrededor de los monstruosos crímenes y martirios que los fascizantes franco-hitlerianos y sus secuaces hacen a nuestros hermanos los trabajadores? ¿Qué decimos a los compañeros y compañeras que, con gran peligro de sus vidas, lograron desasirse de las garras fascistas y llegan a nuestras filas indignados y sedientos de Justicia? ¿Cuándo vean a los siempre traidores del pueblo pasear por las calles tranquilamente...! Cuando nos pidan, con marcada razón, que hagamos uso de la verguenza y del coraje, ¿qué les contestare-

mos? En verdad, es tan dispar el coraje y la verguenza de los hechos, que resulta algo difícil contestar y, como es difícil contestar, lo más lógico será modificar los hechos, los cuales son base y respuesta de dichas preguntas. ¿Cómo los modificamos? Yendo al grano.

Todos esos cobardes y farsantes que pululan por nuestras calles con desfachatez y que tienen la osadía y la poca verguenza de poner al cuello un pañuelo de una o de otra sindical; de tildarse de revolucionarios o algo más, cortémosles de raíz antes de que sus asquerosos tentáculos puedan agarrarse a lo que de un principio tuvieron que soltar, gracias al arrojo y sangre de nuestros milicianos.

Para realizar la Justicia verdadera, sólo basta recordar a nuestros hermanos caídos cobardemente por el plomo de los más afortunados compinches del sabueso Franco, los cuales realizaron el cobarde e indigno papel de paqueadores. No se nos olvide y tengámosles en cuenta y, rápidamente, destruyémosles antes que se les dé lugar a formar una quinta columna como han hecho en Madrid y nos acarreen males mayores.

Solidifiquemos la base de la verguenza y hagamos uso del coraje, y así daremos al pueblo lo que es del pueblo y a éste, tantas veces pisoteado, le daremos una extensa satisfacción para su espíritu y una seguridad para su tranquilidad. Así es que, manos a la obra. Cojamos la hoz y a limpiar de raíz las malas hierbas, las cuales imposibilitan el desarrollo del fruto que tanto anhelamos los de verguenza y coraje.

L. AZA



AYER Y HOY

En estos momentos de fuerte tensión, de nerviosismo en los hombres, han surgido un sin fin de apóstoles de la última hornada, que la Historia no podrá menos que ponerlos entre laureles perfumados o camelias, dada su obra reorganizadora y la fiebre con que la acometen. Y hablo esto, porque antes del 18 de julio nadie los ha visto por nuestros Sindicatos, aunque fuera como meros simpatizantes.

Entonces la Ley del burgués nos perseguía y acorralaba, y era exponerse ir a dar con los huesos en la cárcel. Por eso no aparecían por sitio alguno, ni se lanzaban a la calle protestando de las injusticias cometidas con los productores. Y es algo absurdo que los que siempre han estado escondidos, o metidos en las filas burguesas, vengán hoy a nuestros Sindicatos gritando disciplina y reorganización a pleno pulmón, sin haber nunca sabido estar a la altura de las circunstancias.

¿No creéis, compañeros, que hay muchos puritanos aposentados en muelles butacas hablando de disciplina y reorganización, como si la venerable tradición sindical revolucionaria fuera obra exclusiva de ellos, como si fueran los padres de todo el vasto movimiento libertario del pretérito y del presente?..

¿Dónde estaban estos puritanos que hoy se constituyen en pontífices de dogmas revoltosos, en nombre de la sacrosanta Libertad? Cuando Gil Robles y sus secuaces encarcelaban y torturaban a los nuestros, viéndonos forzados a la clandestinidad para toda clase de propaganda, ¿qué hacían ellos?

¿Cómo cambian los tiempos! Los de ayer, que éramos los primeros para estos deberes, hoy somos los últimos para los derechos de organización...

No quisiera zaherir a los compañeros de buena fe que en nuestra organización se han enrolado a partir del 19 de julio del año pasado. Sólo me dirijo a los *escalatoristas* arribistas que, al socaire de la guerra y de la vasta expansión alcanzada por nuestro movimiento, se van enchufando en los puestos de responsabilidad, mediatizando la labor de los demás y desprestigiando los ideales Libertarios. Y eso no podemos consentirlo por el grave peligro que para nuestro futuro revolucionario encarna.

Admitirlos en la organización es muy lógico; pero al margen de todo puesto de responsabilidad, como simples militantes. Ya que si en aquella época turbulenta de las sañudas persecuciones hubieran venido a la organización, quizás los facciosos no se hubieran levantado en armas contra nosotros, por no contar con la ayuda de ellos.

Por todo esto pido que no levantéis banderín con lo que no os pertenece, ya que de persistir habrá que considerarlos indeseables a la organización, pues vuestro afán es desorganizar lo que desde ha mucho está bien organizado. Si antes no tuvisteis arrestos para rebelaros contra el opresor, mal podéis invocar vuestros derechos de organizados, vuestro historial, por cierto detestable, ni mentar para nada la libertad, ya que vuestro propósito no es otro que establecer una disciplina borreguil, de cuartel para llevar el movimiento Libertario hacia el sitio de vuestras insatisfechas ambiciones de poder y mando, de privilegios, como lo desea todo buen burgués, hacia la conquista del Poder, para allí oficiar de pontífices de la Democracia, imponiendo a los demás vuestra dictadura, que nos sería más odiosa que la de Gil Robles.

Primero debéis estudiar las ideas, sentirlas luego, para que la sincera convicción os acompañe en vuestras prédicas, comenzando vosotros por dar ejemplo de disciplina a los demás. Pero mientras eso no hagáis, los únicos indisciplinados, los únicos indeseables, y los únicos idiotas sois vosotros, y os diremos: ¡Largo de aquí, que quien quiera mandar no falta, y nosotros queremos tan solo al que trabaja y predica con el ejemplo!...

MAGINO

Libertario, este es tu semanario

¡Juventud, luchemos!

¡Adelante, jóvenes! A luchar con la mirada fija en el futuro, en ese futuro que tanto anhelamos. Por la libertad de nuestros hermanos que residen en los países regidos por tiranos y crueles. Rescatémosles de las cadenas que los aprisionan. Muchos vinieron a defendernos, porque saben que, a la vez, defienden a todos los proletarios del mundo. Todos a una cumplamos con nuestro deber. Luchemos en vanguardia con el fusil y en retaguardia con el cerebro, y así venceremos. Uniéndonos (más de lo que estamos) todos los jóvenes, sin mirar ideologías, mirando solamente que somos hermanos de clase, realicemos la obra que nos cabe a la juventud.

¡Adelante, jóvenes! Presente tenemos nuestra hora. Demostremos que, aunque sólo vimos lo malo que el ambiente burgués nos mostró, y la sociedad nos cargó de prejuicios y vicios, supimos imponernos, y con la ayuda abnegada de muchos compañeros nos fuimos educando social y moralmente.

Luchemos sin mirar que la fatiga haga presa en nosotros; sin mirar que, cuando nos sentemos, no tengamos lo que deseáramos. Luchando contra todos los inconvenientes, no solamente lograremos el triunfo, sino pagar en algo la deuda que tenemos con los caídos, a los cuales, en un momento en que pudo más el sentimiento que el cerebro, les prometimos venganza, cuando ellos hubieran querido que siguiéramos sus ejemplos.

Ellos combatían por liberar al proletariado y por una justicia plena, y en sus corazones no abrigan venganzas, odios ni rencores.

¡Adelante, jóvenes! Tenemos que hacerles justicia consiguiendo la libertad del país en que nacimos, que no solamente representa nuestra libertad, sino la libertad de todos los explotados del mundo.

¡Adelante, jóvenes! Como un solo hombre a la reconquista del terreno, del trabajo y del estudio. Así brindaremos a los trabajadores

del mundo entero una página de la historia proletaria, toda llena de abnegaciones, sacrificios y lágrimas vertidas por el recuerdo de los que, por defendernos, perdieron sus vidas.

Jóvenes: luchemos sin cesar y demos ejemplo de que ya no nos preocupan las cosas fútiles. Que tenemos fijo el pensamiento en ganar la guerra y hacer la revolución. Luchemos en el parapeto, en la fábrica, en el campo y en la escuela hasta conseguir que asome el sol que ilumine nuestra libertad, y con ella la de todos los trabajadores del mundo.

Estamos combatiendo al fascismo más con material bélico que con el trabajo y el cerebro. Por encima de todo tenemos el deber de ganar la guerra; pero no olvidemos con el fragor de la lucha, que también tenemos que educarnos. No vayamos a creer que con el fusil lo hacemos todo.

Es deber de la juventud no sólo combatir a la pléyade fascista, sino que lo es también combatir al otro «yo» que poseemos: al yo de los prejuicios y de las cosas fútiles.

Para dominar a este «yo», solo lo conseguiremos con fuerza de voluntad y a base de nueva educación, sin olvidar la educación sexual. Porque estamos en el siglo xx y todavía nos domina la moral jesuítica y clerical, en la que, hablar de los órganos genitales, es un escándalo por atentar precisamente a esa moral.

Juventud, a luchar! La hora es decisiva. El fascismo aún respira. No hay que darle descanso. Aplastémosle de una vez para siempre.

Tengamos en cuenta que los trabajadores del mundo tienen la vista puesta en nosotros, por cuya razón tenemos la responsabilidad del momento.

¡Derrotemos al fascismo! Así no quedará defraudada la confianza que tienen puesta en nosotros por ser los responsables, ante ellos, del porvenir del proletariado mundial.

HONORATO MARTINEZ

¡Oye, hermano marino!

Una lucha criminal tenemos entablada con el fascismo internacional; una lucha a muerte; una lucha en la que tenemos que ser los vencedores. Los tentáculos del monstruo se extienden por todos los ámbitos de España deseando triturar el espíritu de rebeldía de toda la clase trabajadora.

No son horas estas, hermano marino, de ceños fruncidos. Son de caras sonrientes y de puños crispados. No son horas estas de lamentaciones; son horas de sacrificios.

¿No oyes el tableteo de la ametralladora y el ronco sonar del cañón? ¿No te das cuenta de la triste legión de mujeres, niños y ancianos mutilados por la criminal metralla italo-germana?

Y dime, hermano: ¿son momentos estos en los que debemos de mostrar cobardía? ¿Son momentos de que nos neguemos a prestar todos nuestros esfuerzos en beneficio de la clase trabajadora? ¿Somos nosotros quienes viendo, quienes sintiendo en nuestra entraña todos estos dolores, permanecemos indiferentes y no seamos los más diligentes en acudir a donde nuestro deber de productores nos llama, dispuestos a desafiarnos a los buitres fascistas, así como desafiarnos a nuestra madre Natura?

Y cuando a otros puertos lleguemos, cuando el proletariado de otros países nos pregunten, tenemos el deber de llevarles el aliento de rebeldía del proletariado español, que no está dispuesto a dejar las armas hasta aplastar al fascismo criminal y asesino. Y cuando otra España surja de las ruinas; cuando el grito vencedor se extienda por el mundo, nosotros, los marinos, alzaremos orgullosos el puño y diremos fuerte, muy fuerte, que hemos contribuido con nuestro esfuerzo a aplastar al traidor.

Pero ahora, hermano marino, es la hora del sacrificio, es la hora del

silencio. Sin jactancia y sin miedo, tenemos que demostrar a los agentes del fascismo internacional, que los marinos aceptamos la lucha sin vacilaciones de ninguna clase.

Y ante todo, hermano, deja de ser un esclavo e ignorante: educa-te y capacítate; acude en tus ratos de ocio a los centros culturales, deja la prostitución y el alcohol, piensa que has de asumir la dirección y el control en las actividades de la gran colmena social. No te embruteces más. Piensa que cuando ingieres el veneno lento, puedes, inconscientemente, facilitar informes preciosos a los agentes del fascismo, que serán tu ruina y la de tus compañeros.

Lucha, hermano marino; lucha sin descanso, que el triunfo es nuestro, y la gran familia obrera espera de tí el esfuerzo de titán, para aunarlo a la gran obra social.

Ahora, hermano, adelante sin vacilaciones, que cuando en los altos montes de Iberia se alce la bandera roja y negra, entonces volveremos a la orilla, para que, junto con nuestros hermanos de tierra, avanzar por el camino de la Revolución Social, aspiración máxima del proletariado mundial.

MANUEL RAMOS.

De las JJ. LL. de Barcelona



ARCHIVOS ESTATALES

¡YO PIENSO!...

La noche ha tendido su negro manto sobre el espacio. La neblina hace que la luz de las estrellas resplandecientes que tachonan la bóveda celeste sea más opaca. La noche queda envuelta en téntricas tinieblas. El silencio es semejante al de un cementerio. Sólo el estrépito de la detonación le rasga. De vez en cuando, un reducido círculo del espacio que me rodea, es iluminado con el resplandor de la bomba que explota y arroja su metralla... Mientras tanto permanezco como estatua de mármol cumpliendo con el deber de «alerta»...

A mí mente llegan, en tropel, multitud de pensamientos que trastrazan mi cerebro con fuerza ensorberbecida. Consigo, al fin, reducirlos y dominarlos, y luego de ordenarlos, dando preferencia a «uno», ¡yo pienso!... ¡pienso si estos sacrificios servirán de algo y para algo! ¡Pienso si las vidas de tantos y tantos compañeros ofrendados a la causa de la libertad y tanta sangre derramada en honor a la misma conquistarán los laureles de la victoria!...

No es porque de ella dude si la victoria la considerase bajo el punto de vista de vencer y aplastar al fascismo en el campo de batalla. Pero no; esa no será nuestra victoria definitiva. No puede serlo. Nuestra victoria final es la *unión real y verdadera*, la unión indisoluble de todos los proletarios de España, de todos los hermanos que, hoy juntos, luchamos por la conquista de nuestras ácratas libertades; por la conquista de nuestras reivindicaciones sociales; por la conquista de nuestro pan, nuestra paz y nuestro trabajo, emblema de una sociedad libre y digna, cual nosotros merecemos.

¡Yo pienso!... Pienso cuándo llegará el día, ese grandioso día que todos, todos, seamos dirigidos por el camino de la realidad, por ese camino sin curvas, sin subidas ni bajadas que conduce a la morada de la santa fraternidad.

Y sigo pensando si no es hora ya de que nos demos cuenta de los sinsabores y amarguras que nos ha costado y está costando nuestra desunión, siendo lo más gracioso que todos la clamamos al mismo grito.

Hablemos con claridad y quede la retórica para quienes saben emplearla como escudo de la falsedad.

La gran masa trabajadora podríamos decir que se halla dividida en dos partes. Cada una de ellas se atrae para sí una razón; y lo cierto es que entre ambas no existe más que una, ¡una solamente!

¿Será posible averiguar quién de las dos tiene esa razón?...

No nos hallamos ante ningún dilema ni tampoco ante la resolución de la cuadratura del círculo, ni menos aún ante aquella famosa operación de Arquímedes, de tanto más cuanto, más lo otro, igual a la muerte. Quien tiene la razón todos lo sabemos de sobra; y a dársela al que la tiene se opone la ignorancia, el fanatismo y la conveniencia.

Respetemos la primera causa de negativa tan perjurá; toleremos, en cierto grado y modo, la segunda, y odiamos a muerte la tercera, ya que ella significa la cruz pesada con la que el proletario ha tiempo viene recorriendo el doloroso calvario, de estación en estación, y en la que, de seguir así, será clavado a semejanza del redentor del género humano.

Luchamos en esta guerra criminal y por algo y para algo luchamos. Para aplastar a nuestros opresores, para terminar con los privilegiados, para suprimir las conveniencias de muchos y hallar las de todos, para crear una sociedad libre en la que todo sea del pueblo y para el pueblo, porque así obedecemos a la voz creadora que dijo: «Ahí tenéis todo para todos». Y en ese solemne ofrecimiento no hizo distinción a nadie. Desde entonces viene la igualdad, y la igualdad la estableció la Naturaleza. Y quienes por ella luchamos no toleraremos ni la desigualdad ni las conveniencias.

Y, mientras tanto, sigo como estatua de mármol, rígido, en la no-

che sombría, en acecho del enemigo ¡pensando!, y esperando el nuevo día para traspasar mi pensamiento a estas líneas que os ofrezco con todo mi fervor puesto en las ansias de redención social.

NICOLAS FERNANDEZ

(Del Batallón Asturias n.º 8, C.N.T.)

Nuestro puesto

Compañeras de trabajo y de miseria y de ignorancia, escuchad mi voz: La lucha emprendida contra el fascismo es dura y cruel, y de todos exige un máximo sacrificio.

Nuestros hombres luchan en los frentes; los actuales momentos as lo requieren; y los trabajos que ellos realizan se paralizan por falta de brazos. Y no es lógico que mientras ellos luchan en las trincheras con todo denuedo, para aplastar al fascismo criminal, nosotros permanezcamos inactivos, con los brazos cruzados, sin nada hacer, esperando el desarrollo de los acontecimientos. ¡Eso no!... A trabajar todas, ya que sería inhumano que cuando nuestros bravos compañeros regresaran del frente se hallaran con las fábricas paradas, o los campos sin sembrar.

Somos las mujeres las llamadas a hacerlo, haciendo funcionar las fábricas, poniendo en producción los campos. Si no servimos para empuñar un fusil, servimos al menos para movilizarlos en retaguardia, empuñando las herramientas productivas por ellos abandonadas, para que no les falte nada, y para hacernos dignas de ellos y del momento histórico en que vivimos. Y a la vez continuar la labor de divulgación ideológica por ellos emprendida, desfanatizando a nuestras compañeras de trabajo, predicando con el ejemplo nuestras ideas de amor, justicia y libertad, a nosotras hermanadas en todos los aspectos.

¡A trabajar todas, para que cuando nuestros compañeros lleguen del frente, vean que nos hicimos dignas de ellos, contribuyendo al triunfo con nuestras fuerzas, interpretando fielmente sus anhelos y deseos, preparándoles una vida mejor y una sociedad más humana!...

E. PEREZ MARTINEZ

HOMBRES LIBRES DE CASTILLA

La F. A. I. palentina será lo que sus militantes quieran y puedan. Si éstos le tienen amor, su labor será fecunda, ya que encarna la pureza de todos los ideales de justicia, y en ella es donde militan los hombres libres, convencidos por su propio esfuerzo, arrancando a la vida sus secretos a través de lecciones dolorosas. Y estos hombres, que han servido de yunque a todas las reacciones donde sus golpes se estrellaban, hoy tienen que convertirse en martillo para aplastar nuestros verdugos de todos los tiempos.

Compañeros de la F. A. I.: Ya que estamos con ardiente amor en las líneas avanzadas mirando y contemplando las llanuras palentinas, pensando en el momento de avanzar con arrollador ímpetu para libertar nuestras humildes moradas donde siempre fuimos productores rebeldes, donde siempre fuimos recriminados por nuestra conducta y apaleados por sus verdugos, conviene ir pensando lo que allí tenemos que hacer.

Los compañeros de la F. A. I. no pueden olvidarse de esto. Y nosotros debemos proseguir en nuestra labor de siembras ideales, predicando nuestras ideas en los más apartados rincones de Iberia, para que todos las conozcan y ellas den sus frutos. Todos los caídos en la lucha claman venganza. Y todos los que caigan hasta el día final, en que la plena victoria nos sonría, otro tanto dicen a los que quedan. Que hay que barrer de la corteza terrestre toda clase de enemigos. Pero, como palentinos que allí tenemos nuestras familias, primero libertar a nuestros pueblos, que es donde la san-

gre corre por montes, valles y llanuras, anegando las ciudades. Miles y miles de seres contemplan nuestra obra y quisieran venir en nuestra ayuda. Mas no pueden. Conocemos su admiración y sus sufrimientos.

¡Compañeros de más allá de las fronteras, nosotros somos sólo para vencerlos todos, y los venceremos!... La sociedad del mañana se ignora todavía, y para que mañana podamos estar de acuerdo, hay que pasar por la F. A. I. como hombres convencidos idealistamente considerados ¡Acudid a la organización!

SECUNDINO SANTOS

RENDIREMOS CUENTAS

Las armas están para defender la libertad contra la tiranía que la espada, la cruz y el escudo heráldico nos querían imponer. Para defenderse de todas las tiranías, de las tiranías de arriba, de las del medio y de las de abajo.

El pueblo es mayorcito de edad y no necesita de asesores. El pueblo ha de saberse administrar a sí mismo y gobernarse a sí mismo, sin necesidad de asesores, de mediadores ni de defensores. En el pleito de su vida no necesita ni abogados ni leguleyos porque sabe que los leguleyos y los abogados han de pasar más tarde factura o minuta, y ésta ha de ser un tanto cara porque la misión de estas alimañas es defender la razón o la sinrazón, según la cantidad que se les pague.

Sólo vosotros, muchachos de la vanguardia; sólo vosotros, los que os estáis jugando la vida cara a cara frente a las hordas de facinerosos que os atacan, tenéis derecho a pedir que rindamos cuentas de la fe, la confianza y la credulidad que habéis puesto a nuestra disposición. Y a fe que nosotros hemos de rendiros cuentas. Solo los anarquistas hemos de cumplir este requisito de investigación y de comprobación, porque solo los anarquistas somos capaces de hacerlas, rendirlas y exigir las a todos.

Pero no hay que apurarse. Las nubes se levantarán. La tormenta cesará su impetuosa marcha y las aguas desbordadas volverán a su cauce. Pero, entre tanto, moralidad en la vanguardia, en la retaguardia y en todo momento y lugar.

Y no valen subterfugios contra los delitos que se cometen. No vale que porque se tenga agarrada la sartén por el mango, se crean esos señores que son dueños y amos de hacer lo que les venga en gana. Se equivocan. Hoy no es ayer y el pueblo ve, oye y escucha. Por eso hay que rendir cuentas y cuentas estrechas de cada una de las actuaciones, de su labor realizada y de la moral de su conducta y más en estos momentos de plena responsabilidad.

Pero vaya si habrá que rendir cuentas a la vuelta de los parapetos y de las trincheras. Pero las rendiremos, y muy especificadas y estrechas.

JUAN EXPÓSITO

Del retablo de la vida

FARRUCOS

Los tíos de hisopo, de la hostia bendita y del agua santificada, no me dejan escribir en el país de los católicos castizos, clérigos vergonzantes y barraganas de sacristía.

Pero yo, que no sé callarme, arremeto desde el parapeto que me proporcionan los jabatillos de aquí, para cantarles las cuarenta y veinte más a los hartos de ese pan ácido y de esa agua sucia pasada por los dedos de cuatro tías cochinas que no saben nada más que hacer marranadas cuando se santiguan.

Porque aquí en el país de Euzkadi, cuando les tocamos el gusanillo religioso, esa epidemia que ha diezmado la inteligencia de los hombres, haciendo mucho imbécil que todavía anda suelto por ahí y desmandado por allá, pero que nosotros nos encargaremos o de convencerlos o de encerrarlos en un manicomio por peligrosos para la paz espiritual de los demás hombres y de los demás pueblos, pro-

Democracia y Capitalismo

Desde el día 13 de los corrientes, ha quedado definitivamente establecido el Control sobre nuestras costas. Desde la frontera portuguesa en Pontevedra hasta Irún, vigilará la escuadra franco-británica. La frontera hispano-portuguesa la vigilarán 150 delegados ingleses. Desde la frontera portuguesa del Sur, hasta las proximidades de Almería, vigilará la escuadra inglesa. Y desde Almería hasta la frontera francesa del Mediterráneo, vigilará la escuadra italo-germana. Y la frontera franco-española estará bajo la vigilancia de varios Delegados presididos por el holandés Lindia.

En fin; que desde ese día ya estaremos controlados, y nuestros barcos fuera de todo riesgo al aproximarse a nuestras costas, sin correr el peligro de un posible ataque por parte de los buques facciosos, como venía sucediendo. Esto, si nos atenemos a las promesas formales a su aplicación efectiva, según nos lo hace saber Londres que debe ser norma de conducta a seguir. Y si nosotros hemos de confiar en dichas promesas, formalmente declaradas, podemos estar tranquilos y dormir confiados... No obstante, hay puntos oscuros...

¿Qué nos dicen de la repatriación de los extranjeros? ¿Qué nos dicen de los contingentes de soldados italo-alemanes? ¿Qué nos dicen del abundante material bélico enviado por Hitler y Mussolini a los fascistas españoles? ¡Nada nos dicen de todo eso...! Empañan su nitidez con el velo de la hipocresía...

Para que el Control surtiera algún efecto, es ineludible e inaplazable la repatriación de todos los extranjeros que uniformados y equipados como soldados, y a las órdenes de algunos países han venido a luchar aquí; tal los alemanes e italianos. Y es imprescindible, improrrogable, el incautamiento de todas las armas a los facciosos por ellos enviadas.

¿No se ha reconocido que el triunfo electoral, legalmente alcanzado en las urnas, correspondió al Frente Popular? ¿No se ha reconocido que ese triunfo, obtenido por una abrumadora mayoría, desplazó legalmente las derechas del Poder?

¡Sí; se ha reconocido, evidenciado hasta la saciedad por los hechos, ese triunfo electoral, en todos los países! Todos los países controlantes conocen los hechos con prolijidad de detalles. De la misma manera que no ignoran que los que están fuera de su ley, de la misma ley en que basan la existencia de su Poder: el Estado, son los fascistas al sublevarse contra ese Poder Constituido, legítimamente conquistado en las urnas por el pueblo que votó al Frente Popular.

Y si no ignoran eso, ¿cómo concuerda por todos los medios paralizar las plumas honradas y enmudecer las bocas sinceras.

Respeto a los pensamientos e ideas de los demás. Pero respeto mútuo, no que una sotana vergonzosa y vergonzante pueda despacharse a su gusto, hacer la propaganda de sus cuentos chinos, y yo no pueda escribir refutando lo que él ha propagado: las tonterías, idioteces y chabacanerías del peor gusto intelectual y ético.

Paso a la luz. Paso a la tea incendiaria de esos mamotretos que escribieron. Veinte siglos de propaganda, y la bancarrota más estrepitosa en el orden moral de los pueblos.

Las religiones, todas las religiones, han hecho del hombre el lobo del hombre, en lugar de hacer el hombre hermano del hombre.

Pero en Euzkadi los sacristanes, monaguillos y clérigos vergonzantes nos tienen mediatizados, constreñidos y esclavizados. Son los que, como mandan, disponen y ejecutan, imponen a los demás la mordaza a nuestros labios y el grillo a nuestra mano, para que no escriba lo que sienta ni manifieste lo que piense. Eso es una farruca, y los demás no estamos dispuestos a aguantar a esos farrucos.

PETRONIO.

ceden beligerancia a los que, por hechos vandálicos, están fuera de toda ley social y humana?... ¿Cómo permitir la sangrienta y burda comedia de aceptar en el Control la intervención de Italia y Alemania, de hecho virtualmente colocadas fuera de la ley, de su ley, al inmiscuirse criminalmente en nuestro pleito, enviando armas y municiones a los facciosos de acá?...

De la misma manera que se hallan fuera de la ley los facciosos españoles al rebelarse contra el Poder legítimamente constituido, se hallan Alemania e Italia, al protegerlos con soldados, técnicos, armas y municiones, aviones y barcos, violando de lleno los Tratados Internacionales sobre la guerra recíprocamente establecidos, y burlados. Y también ellos burlan Francia e Inglaterra, al aceptar en el Control la intervención de Italia y Alemania, que por su participación en la contienda debía rechazarlos; lo mismo que los han burlado al embarcar el material bélico a nosotros destinado, mientras los fascistas lo recibían a montones de sus propias fábricas.

¡Que nos digan de una vez que tienen más miedo a las consecuencias sociales derivadas de nuestro triunfo, que a las derivadas del triunfo fascista!

¡Democracia y capitalismo se complementan admirablemente!

EMBOSCADOS

Una sociedad nueva nace, y España vive el período álgido de la transformación social.

Los grilletes que un día aprisionaron la libertad del pueblo español, hoy sirven para construir las lanzas que romperán en pro de la emancipación, los paladines de la libertad.

Pero al calor de la nueva sociedad, surgen los eternos vividores. Y mal que nos pese, tenemos que darles el calificativo de emboscados.

Nosotros, humildes pescadores, pero rebeldes luchadores, exigimos a los emboscados y difamadores que cesen y rectifiquen las palabras que sobre los compañeros de Cudillero han vertido. No por nosotros, que estamos muy por encima de ellos, ya que estamos en el frente desde el primer día, con un fusil que ellos se negaron a empuñar, ya que de hombres no tienen nada, y si la lengua viperina de las brujas de sacristía. Como atrás decía, no por nosotros; pero sí por los compañeros de Cudillero que han caído en la lucha.

Cese la labor rastrera de estos canallas que pretenden erigirse dueños y señores del Sindicato de Cudillero, cuando reconquistado éste vuelvan los rudos pescadores a sus lares. Pero nosotros les decimos que no lo verán. El pescador de Cudillero, sino una gran inteligencia, por lo menos tiene intuición y conocimientos prácticos, adquiridos luchando a brazo partido con la adversidad.

Ellos quieren tener un Sindicato fuerte, y para ello se valen de todas las artimañas, apelando a las calumnias y otras malas artes; pero no conseguirán nada, porque la C. N. T. de Cudillero es soberana y la fé del pueblo en el comunismo anárquico, inquebrantable.

No es así, viles emboscados, sino demostrando vuestras ansias de liberación en el frente, con hechos palmarios y no con falsedades difamando la memoria de los que cayeron luchando por la libertad del pueblo hispano. Dad la cara, cobardes; no hagáis la campaña solapada que hacéis, al amparo de una bandera sindical. Los jóvenes de Cudillero os retan a ello, si es que tenéis dignidad. Y tened en cuenta que la nave de la Confederación, por muchos embates que sufra, arribará triunfante, alumbrada por el faro de la libertad, al puerto de la emancipación.—Los Milicianos del Batallón Asturias núm. 12.—C. N. T.

«De cada uno según sus fuerzas; a cada cual según sus necesidades».



LA GRACIA

La carretera del Naranco, batida por nuestras heroicas milicias

Después de un ataque por sorpresa, ocupamos una loma entre los Merenderos y el Pinar de aquel monte, posición de gran valor estratégico

Poco a poco nuestros bravos milicianos van penetrando en Oviedo, apretando más y más el cerco de fuego y metralla que ciñe la ciudad, hasta tal extremo que nos hace prever que Oviedo será nuestro dentro de pocos días. Nuevas jornadas de gloria esperan a nuestras heroicas milicias

MARTES

Continúa la penetración de nuestras fuerzas en la capital asturiana con lentitud a causa del mal tiempo. El factor principal lo constituye la artillería, que demolió varios pabellones del Manicomio y enfiló sus cañones hacia la Cadellada, donde empezaron a abrir fuego a las tres de la tarde, siendo un espectáculo formidable ver los pabellones envueltos en humo y las ambulancias de los facciosos retirando camillas, lo que demuestra la cantidad de bajas que sufrieron por efecto de nuestras piezas.

Todos los contraataques del enemigo, para recuperar la posición conquistada por nuestras fuerzas en el Cementerio viejo, fueron valdíos. De esta forma demuestran los milicianos la bravura con que luchan, no dejándose arrebatar ni un palmo de terreno conquistado.

Por la mañana hizo su aparición la aviación facciosa, que dejó caer algunas bombas sin causar ningún daño, pues atienden más a nuestros cazas que a los objetivos que les señala el mando, huyendo a toda prisa nada más divisarlos en el espacio.

Las operaciones continúan paralizadas a causa del mal tiempo, dedicándose nuestras fuerzas a fortificar, para consolidar las posiciones logradas últimamente.

En el sector Colloto-Lugones, algunos tiroteos y fuego de artillería contra la Cadellada, infligiendo duro castigo a los rebeldes. En el día de hoy se presentaron a nuestras filas tres soldados, manifestando, dos de ellos, pertenecer al arma de artillería.

En los demás sectores no hubo actividades dignas de mención.

MIÉRCOLES

El día de hoy fué de mucha actividad para la aviación, tanto leal como facciosa. La enemiga intentaba realizar reconocimientos sobre nuestras posiciones, no lográndolo por la presencia de nuestros aparatos que, a su vez, y repartidos por escuadrillas, efectuaron bombardeos sobre las posiciones enemigas de Pravia, Grado y el Escamplero, dejando caer la primera escuadrilla varias bombas sobre el puerto de San Esteban de Pravia, causando destrozos en una construcción donde los fascistas tenían un puesto de ametralladoras.

La misma escuadrilla bombardeó en Pravia algunos edificios donde se alojaban las fuerzas facciosas. Las de Grado y Escamplero arrojaron también varias bombas sobre algunas posiciones enemigas, entre ellas las de Andallón, Guilero y Otero, sufriendo grandes destrozos y gran número de bajas. La artillería leal batió varias con-

centraciones enemigas en el alto del Naranco, causando duro castigo al enemigo. Se pasaron a nuestras filas dos marineros y dos soldados con armamento.

JUEVES

Fué cortada por nuestras milicias la carretera del Naranco. Se atacó por sorpresa y se ocupó una loma entre los Merenderos y el Pinar de aquel monte. Esta posición tiene gran valor estratégico, pues domina y bate la carretera de los sanatorios. Esta toma se debe a un atrevido golpe de mano de nuestras fuerzas.

La situación de las fuerzas enemigas que se guarecen en los Sanatorios, es un poco crítica, pues esta loma domina y bate la carretera que da acceso a los mismos, y que hoy queda bajo la amenaza de nuestras armas.

También se presentó sobre nuestras posiciones la aviación facciosa, con un total de trece aparatos, siendo tres de ellos de bombardeo y los restantes cazas que les daban escolta, efectuando vuelos de reconocimiento a lo largo de nuestras líneas, preparándose para bombardear, teniendo que desistir de ello por la presencia de nuestros cazas. En el Escamplero hubo duelo de artillería.

Las jornadas triunfales de la heroica defensa de Madrid

Tras ruda batalla, conquistamos Brihuega

Las milicias confederales, con Cipriano Mera a la cabeza, se cubren de gloria, colocando la bandera de la Libertad en la importante posición.

Brihuega, técnicamente fortificada por los mercenarios del exterior, no pudo resistir el gran empuje de nuestras heroicas milicias. Además de Brihuega, según Londres, hemos ocupado Pajares, Moronchel, Solanillos, Almeda y Torre del Burgo, con todas las lomas estratégicas que rodean a Brihuega. Los prisioneros italianos ascienden a 200, recogiéndoles a las tropas enemigas seis cañones y setenta camiones. Los facciosos huyen perseguidos de cerca por los milicianos. La aviación ha escrito hoy una de sus más gloriosas páginas.

En los frentes del Centro, las tropas hermanas siguen cubriéndose de gloria, pudiendo decirse que la ofensiva rebelde ha fracasado para dejar paso a nuestro empuje victorioso, siendo en Guadalajara y el Jarama donde se hace sentir con más intensidad nuestra grandiosa contraofensiva, haciendo sufrir a las fuerzas facciosas—compuestas exclusivamente de italianos—duros descalabros.

La toma de Trijueque por las tropas del pueblo, dejó neutralizada la ofensiva rebelde por el frente de Guadalajara.

La grandiosa victoria de Trijueque supera todo cuanto se dijo en la primera versión donde, además del enorme número de bajas sufridas por los rebeldes que se calculan en más de dos mil quinientas, se cogieron catorce tanques orugas, diecinueve cañones, catorce camiones, uno de ellos cargado con tabaco italiano y bombas lacrimógenas. Entre el material fi-

guraba también un camión especial de campaña que podía dar la vuelta en poco terreno. También fueron hechos prisioneros un teniente coronel italiano y su capitán ayudante.

En el sector del Jarama fué rechazado un ataque enemigo de gran envergadura, causándole gran número de bajas.

DETALLES DE LA OPERACION DEL JUEVES

En las últimas horas del día de hoy, las milicias del pueblo que luchan en el sector de Guadalajara contra los invasores italianos, llevaron a cabo la magnífica operación militar que culminó en la toma de Brihuega, una de las posiciones mejor fortificadas por los mercenarios invasores, y de gran importancia, por su situación estratégica.

Se realizó la toma mediante la envolvente operación realizada por la 14 división, antes «Milicias

Confederales», dirigida por el compañero Mera, que atacó por el flanco derecho, colaborando el batallón de choque que manda el compañero «Campesino», que atacó por el flanco izquierdo del poblado.

El enemigo emprende vergonzosa fuga.

Se le hicieron más de 200 prisioneros, todos ellos de nacionalidad italiana, a excepción de algunos intérpretes, de nacionalidad española.

También fueron tomados al enemigo 70 camiones cargados de material bélico, bombas, fusiles, ametralladoras y seis cañones con los que últimamente venían hostilizando nuestras milicias.

COLABORA LA AVIACION

Nuestros cazas colaboraron en la operación muy eficazmente, logrando derribar dos aparatos enemigos marcas «Junker» y

El trabajo, fuente de bienestar social

El trabajo es la única virtud que dá derecho a la vida, sea éste manual, intelectual o profesión que esté al servicio de la colectividad. No hay nada ni nadie que justifique una honrada existencia, si no es a base de su trabajo; porque un individuo inactivo es un peso a la sociedad en la cual vive amparado, y si este no trabaja, otro lo hará por él.

Si en el regimen capitalista de la propiedad privada hemos abogado por reivindicar el trabajo como única fuente de progreso, ¿cómo no lo hemos de hacer ahora, cuando estamos en plena revolución, para dar forma a la nueva sociedad anhelada?...

Todo aquel que rehuya el trabajar en estas circunstancias excepcionales, es un saboteador de la Revolución, consciente o inconsciente; el caso es que aporta más beneficios al fascismo que a nosotros. Debemos en consecuencia tratarlo como se merece, como a un enemigo.

El parasitismo fué siempre la plaga que más ha agotado a la humanidad. ¿Con qué derecho, individuos que no hacen nada, viven alegres y confiados? ¿Que tienen pesetas?... No deben valirlas de nada las pesetas, cuando un pueblo se está desangrando, en lucha contra los privilegios. Además, lo primero que debiéramos hacer, era averiguar de dónde les vienen las pesetas; porque aquel que no justifique que las obtiene del trabajo—en este período revolucionario—no tiene derecho a disfrutarlas. Hemos empezado una nueva etapa de la historia, y no tienen derecho, absolutamente nadie, a heredar privilegios.

Esto que acabamos de decir, es para los que no hacen nada en absoluto. Quedan otros, que aún haciendo algo, lo hacen de tan mala gana, que su trabajo resulta completamente ineficaz. ¿No habría manera de hacerles comprender que están trabajando para la causa de su propia libertad?...

Cientos de años de esclavización del trabajo, creó en el hombre una adversidad tal, una picardía malsana, que ahora cree que llegó el momento de desahirse del noble deber del trabajo. A esta corriente o enfermedad, debemos emplear una sabia terapéutica, que nos permita a todos una existencia digna, y la posibilidad de triunfar en la Revolución manumisora que alentamos. Si no es así, «más vale no meneallo».

JOSÉ MENENDEZ.

¡UNION, UNION Y UNION!

Las cualidades literarias de Menéndez y Pelayo quisiera poseer, para trasladar al papel mis pensamientos. Mas no por carecer de estas cualidades me retraigo de trazar estas líneas, que de una manera burda, pero fiel, reflejan el sentir del momento.

Se ha constituido el Frente de la Juventud. En él ciframos nuestras esperanzas del mañana. Deber de todos es consolidar este organismo y que no sea un Comité más. Para ello se impone dejar a un lado los intereses particulares de agrupación y las discrepancias ideológicas, anteponiendo los intereses de colectividad juvenil, poseedora del dinamismo y entereza de espíritu, armas éstas que nos proporcionarán el triunfo.

Nuestra consigna deberá ser: *Unión para ganar la guerra y transformar la sociedad*, haciendo que brille el sol de la justicia y la equidad sobre el suelo de España, teñido de rojo con la sangre de los oprimidos en su lucha por la emancipación.

Es la juventud la llamada a gestar tan grande obra. No regatearemos esfuerzos, ni repararemos en sacrificios. Todo por el triunfo. De nada nos valdrá vivir, si hemos de hacerlo como hasta ahora. *Como esclavos*. El futuro nos sonríe. Del pasado hemos de aprovechar sus enseñanzas, para no caer en los mismos defectos que tantas y tantas veces censuramos.

Se impone acabar con los vicios. Hay que inculcar en los jóvenes la más alta moral, terminando de una vez para siempre con los bochornos espectaculares que a diario se suceden llevados a cabo por los efectos del alcohol y cuyos protagonistas son—en la casi totalidad de los casos—los jóvenes.

Por dignidad, y velando por la reputación de nuestras teorías, hemos de exterminar esta clase de espectáculos, que nada dicen en «Heinkel», cubriéndose de gloria con su heroica actuación.

Reina indescriptible alegría en los frentes de Madrid por la gesta gloriosa de nuestras armas.

Se sabe que el primero en entrar en Brihuega, fué el compañero Cipriano Mera, probado anarquista y destacado miembro del Sindicato Unico del Ramo de la Construcción de Madrid.

Además de Brihuega, según informes de Londres, nuestras milicias ocuparon Pajares, Moronchel, Solanillos, Almeda y Torre del Burgo, pueblos cercanos a Brihuega, pero de gran importancia militar por su posición estratégica.

En fin, una de las más gloriosas jornadas, de nuestras bravas milicias, ayudadas por 45 cazas, que, como siempre, prendieron una estrella más en el cielo de su inmortalidad.

nuestro favor, y sí mucho en contra.

Repito. Hay que terminar con este estado de cosas, que nos sitúa en el mismo escalón de la empedernida burguesía. Para ello haremos cuanto de nuestra parte esté a fin de desterrar de las mentes juveniles la vetusta y nociva educación que en su infancia recibieron. Hemos de destituir la por otra que satisface nuestras aspiraciones de hombres libres de prejuicios y vicios. Hay que inculcar a la juventud esa educación que hace que los hombres obren de acuerdo con los dictados de libérrima conciencia.

Unión, unión y unión, para terminar con lo arcaico y hacer que se realice sobre sólidas bases la transformación social a que asistimos y que si así lo logramos quedarán satisfechas las aspiraciones de todos.

J. CARRIAZO

Santander, Marzo de 1937

«La unión hace la fuerza».

Loor a los Héroe

Otro más... Otro de tantos compañeros que han entregado su sangre, por defender la libertad.

Esta vez fué a nosotros. Fué al Grupo Anarquista «Sebastián Fáure», a quien toca registrar esta pérdida, la pérdida de un compañero que como el nombre que ostenta el Grupo, era todo un alma noble, un pedazo del corazón anarquista, que ha sabido ponerlo todo en riesgo, por salvar el ideal de Equidad y Justicia, que sigue el puñado de compañeros que, junto con él, han sabido encarrilar y hacerlo comprender a esta barriada.

Ovidio García, es el compañero que hemos perdido. Es el que nos dejó, para una eternidad; pero nosotros le decimos desde aquí que vivirá para nosotros. Vivirá, en cuanto quede un solo compañero que sienta vibrar en su corazón los latidos impulsados por la madre Anarquía.

Loor a ti, compañero Ovidio. Nosotros sabremos vengarte. Tú has muerto; pero tu corazón vivirá mientras viva nuestro amado ideal.

Aprovechamos la ocasión para darle el más sentido pésame a su compañera que valerosamente sabe afrontar tan sensible pérdida.

Jove, Marzo de 1937.

Comaradas, leed

«CNT»

órgano de la Regional de Asturias, León y Palencia.